



ANPROGAPOR

Conclusiones del Grupo Europeo de Reflexión sobre la Carne de Porcino (Parte II)

Miguel Ángel Higuera

Director de Anprogapor

En general, se observa una tendencia hacia una mayor concentración de la producción, tanto desde el punto de vista geográfico como del tamaño de la producción, con la consiguiente disminución del número de explotaciones porcinas, especialmente de las pequeñas explotaciones. De los 1,4 millones de productores de porcino, el 2% concentra el 75% de la producción. Existe una clara tendencia a la especialización de las explotaciones. Las explotaciones que invierten en el futuro lo hacen sobre todo aumentando su capacidad de producción. Las inversiones en sistemas de producción más eficientes y para lograr el cumplimiento de normas más estrictas en materia de medio ambiente y bienestar animal tienden a estimular una mayor concentración del sector. Los porcicultores que no pueden o no quieren invertir dejan de producir. Este es el caso, en particular, de las explotaciones mixtas en las que la producción porcina es sólo una de las áreas de actividad. Las pequeñas explotaciones que pueden continuar son principalmente las que invierten en nichos de mercado en los que los consumidores están dispuestos y son capaces de pagar por una calidad distintiva y otros atributos relacionados con las expectativas de la sociedad. El envejecimiento de los ganaderos de porcino es, como en otros sectores agrícolas, uno de los principales retos a los que se enfrenta el sector. La cría de ani-

males requiere cuidados y atención diarios, durante todo el año, entre semana y los fines de semana. Esto, unido a los bajos márgenes y los elevados riesgos financieros, hace que el sector resulte menos atractivo, además de las reiteradas críticas de los opositores.

También hay diferencias en cuanto a métodos de producción, escala, concentración, integración y estructura entre los Estados miembros y dentro de ellos. En algunas zonas de la UE, la elevada concentración de la producción porcina plantea problemas de protección del medio ambiente. Existe un debate social general sobre los aspectos relacionados con el bienestar animal en la producción porcina.

La prevalencia de márgenes bajos y riesgos financieros elevados exige una mayor cooperación horizontal entre los ganaderos y una integración vertical dentro de la cadena.

2. EL SECTOR PORCINO EN LA NUEVA PAC

Los Estados miembros tienen la posibilidad de abordar las necesidades específicas del sector porcino a la hora de diseñar sus planes estratégicos de la PAC. Esto incluye los regímenes ecológicos recientemente introducidos, así como los compromisos medioambientales, relacionados con el clima y otros compromisos de gestión que ayuden al sector a ser más sostenible, que es uno de los principales objetivos específicos de la nueva PAC. Un reto particular del sector porcino es el hecho de que, en muchos Estados miembros, las explotaciones porcinas no cultivan necesariamente la tierra y reciben pagos directos (basados en la superficie). Por lo tanto, estas explotaciones porcinas sólo se benefician marginalmente de las ayudas de la PAC, limitadas en gran medida a las intervenciones del pilar 2.

En el nuevo período de planificación, los Estados miembros tienen la posibilidad de centrarse directa e indirectamente en la sostenibilidad del sector porcino a través de regímenes ecológicos, inversiones, herramientas de gestión de riesgos, cooperación, servicios de asesoramiento que promuevan y pongan a prueba la innovación e intervenciones específicas para el sector (por ejemplo, bienestar animal, resistencia a los antimicrobianos).

3. LA UE COMO ACTOR EN UN MERCADO MUNDIAL DE LA CARNE DE PORCINO

Alrededor del 22 % de la producción de carne de porcino de la UE se exporta (el 17 % al Reino Unido y el 26 % a China). La integración en los flujos comerciales mundiales permite una alta valorización de la canal de cerdo. Por ejemplo, el tocino tiene un alto valor en el Reino Unido y los despojos en China. La demanda de cortes y productos de carne de porcino por parte de terceros países difiere sustancialmente y el sector porcino de la UE tiene la oportunidad de suministrar estos diferentes productos según sus es-





pecificaciones, que se producen de acuerdo con las normas europeas.

Sin embargo, participar en este mercado global crea también dependencias. Las exportaciones de carne de cerdo de la UE a China aumentaron fuertemente en 2019-20 cuando la capacidad de producción de China se vio gravemente afectada por los brotes de peste porcina africana. Más de la mitad de las exportaciones de carne de cerdo de la UE se destinaron a China. Pero con la propagación de la peste porcina africana dentro de la UE, varios Estados miembros se enfrentan a restricciones a la exportación, en particular desde China. Como consecuencia, las exportaciones de la UE se estancaron en 2021 y bajaron un 20% en 2022. El hecho de que la UE dependa de unos pocos mercados de exportación clave deja al sector vulnerable.

Los concentrados de proteínas importados siguen siendo un componente esencial de la alimentación porcina. Es esencial una mayor valorización de las fuentes de proteínas de la UE.

4. VALORIZACIÓN DE LA CARNE DE PORCINO MEDIANTE LA INFORMACIÓN AL CONSUMIDOR Y EL ETIQUETADO DE CALIDAD

La carne de porcino es la más consumida en la UE y representa el 49% (2021) del consumo total de carne. El consumo per cápita y la proporción de carne de porcino en el consumo total de carne siguen una tendencia ligeramente decreciente. Las pautas de consumo han cambiado. Tradicionalmente, se daba un uso a todas las partes de la canal de cerdo. Sin embargo, cada vez se demandan más los cortes de mayor valor, como el solomillo de cerdo o los cortes para barbacoa en

verano, que tienen un mercado estable. En cambio, para los cortes menos populares (por ejemplo, patas o panceta), la UE depende de la valorización en los mercados de exportación. La demanda de estos cortes es baja en la UE y el conocimiento de las recetas tradicionales desaparece.

Crece la atención de los consumidores de la UE por la calidad del producto y el método de producción. La cría ecológica de cerdos sigue siendo un nicho y un reto en términos de organización de la producción y la comercialización. Ya existe un amplio espectro de etiquetas de calidad a nivel minorista o nacional para diferenciar los productos. En el marco de la estrategia "de la granja a la mesa", la Comisión debe adoptar para finales de 2023 una propuesta de marco de etiquetado de sostenibilidad que permita a los consumidores elegir alimentos sostenibles con mayor conocimiento de causa.

Además, el sistema bien establecido de indicaciones geográficas de la UE proporciona la base para etiquetar la calidad y la racionalidad.

5. GESTIÓN DE RIESGOS

Los productores de porcino se enfrentan a riesgos de mercado habituales relacionados con los cambios en la demanda y el consumo. A diferencia de otros sectores, los productores de porcino nunca se han beneficiado históricamente de medidas de apoyo como la intervención pública o los pagos acoplados. El mercado de la carne de porcino es volátil por su propia naturaleza, pero esta volatilidad ha aumentado debido, en particular, a los problemas que plantean las enfermedades animales y las perturbaciones del comercio. La oferta y la demanda nacionales varían y la UE, primer exportador mundial de carne de porcino, depende en



gran medida de la evolución mundial. Los productores de porcino están acostumbrados a la evolución cíclica del mercado y a cubrir sus riesgos ahorrando en los buenos tiempos y compensando las pérdidas en los malos. Este enfoque racional no siempre consigue estabilizar los ingresos de los productores.

Tradicionalmente, la PAC ofrece distintos tipos de instrumentos de gestión de riesgos (primas de seguros para los cultivos, seguros zoonosanitarios y fitosanitarios, mutualidades e instrumentos de estabilización de la renta). En la nueva PAC existe una flexibilidad aún mayor a la hora de diseñar y aplicar herramientas de gestión de riesgos, pero sólo algunos Estados miembros mostraron interés por introducir estos instrumentos en sus planes estratégicos de la PAC.

6. RETOS MEDIOAMBIENTALES Y CLIMÁTICOS

Los diferentes sistemas de producción porcina, ya sean intensivos o extensivos, de interior o de exterior, varían considerablemente en su impacto medioambiental y climático. Difieren en relación con el nivel de emisiones, el uso de recursos, los costes de producción, las preocupaciones por el bienestar animal, la bioseguridad, etcétera.

El sector porcino de la UE apoya el objetivo comunitario de neutralidad climática para 2050: una economía con cero emisiones netas de gases de efecto invernadero. El sector está convencido de la necesidad de avanzar en esta dirección, tanto en su propio interés comercial como en el de la lucha contra el cambio climático, y quiere buscar soluciones a los retos de la sostenibilidad.

En general, la certificación de la eliminación del carbono se considera un instrumento potencial. Las

prácticas agrícolas eficaces en materia de carbono no sólo ofrecen oportunidades para una mayor eliminación de carbono, más biodiversidad y una mayor resistencia al clima, sino también fuentes adicionales de ingresos para los agricultores.

El biogás puede añadir valor al sector porcino. Las plantas de biogás basadas en estiércol pueden ser un medio para reducir las emisiones del ganado y mejorar la imagen del sector porcino. Para que las plantas de biogás sean viables, debe haber un suministro suficiente y seguro de sustrato y oportunidades de venta de energía. El tamaño de las plantas de biogás debe adaptarse a la disponibilidad de materias primas. El elevado coste de la inversión y los largos plazos de amortización se consideran obstáculos.

Los purines y su gestión son la principal fuente de emisiones en la producción porcina. Existen varias soluciones técnicas para evitar la emisión en el establo y reducir la emisión en la fuente. No obstante, las técnicas avanzadas de reducción del amoníaco en los alojamientos de los cerdos, la cubierta externa de almacenamiento del estiércol, el tratamiento del estiércol y la mejora de la aplicación en el campo no están aún muy extendidas entre los ganaderos. La nueva PAC ofrece un marco mejorado para que los ganaderos de porcino sean más sostenibles.

7. INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN

La investigación y la innovación son esenciales para hacer frente a los retos medioambientales y para mejorar el bienestar animal y las normas sanitarias. La innovación sólo puede crecer en estrecha cooperación entre la ciencia y la práctica. Los ganaderos de porcino están preparados para formular sus necesidades.



El sector necesita conocer los proyectos de investigación e innovación existentes y en curso financiados por la UE o los gobiernos nacionales. Los temas de investigación son amplios y abarcan desde los sistemas de producción porcina (alojamiento, infraestructura, genética, cría, eficiencia y sostenibilidad de los piensos), las cuestiones medioambientales (por ejemplo, gestión del estiércol, reducción de las emisiones de amoníaco y del olor, fertilizantes orgánicos) hasta el bienestar y la salud de los animales (por ejemplo, vacunología, resistencia a los antimicrobianos, epidemiología, enfermedades endémicas, diagnóstico). La transferencia de conocimientos sigue constituyendo un reto, al igual que la aplicación de los resultados de la investigación reciente a las actividades en las explotaciones o las tierras agrícolas.

La aplicación de los resultados sobre el terreno lleva tiempo y requiere inversiones de capital. Las nuevas herramientas digitales y la tecnología pueden ayudar a compartir información entre la comunidad rural y agrícola.

8. SALUD ANIMAL

Unos animales sanos son la base de un sector porcino sano. La peste porcina africana es actualmente una de las mayores amenazas para el sector porcino de la UE. La peste porcina africana ya está presente en los cinco continentes, en más de 70 países, y es uno de los problemas globales de sanidad animal más difíciles a los que se enfrenta el mundo. Esta enfermedad tiene graves consecuencias económicas para los productores de porcino. Es crucial reforzar la vigilancia pasiva en las explotaciones porcinas y realizar campañas de concienciación dirigidas a poricultores, veterinarios, cazadores, ciudadanos, especialmente camioneros, recolectores de setas y frutos del bosque, viajeros, etc. En la actualidad, no existe ninguna vacuna aprobada para combatir el virus. No obstante, existen proyectos de investigación, entre ellos el VACDIVA, financiado por la UE, que trabaja en una vacuna segura y eficaz para jabalíes y cerdos domésticos.

La bioseguridad sigue siendo un gran reto para algunas explotaciones porcinas. Las granjas con escasa bioseguridad presentan mayor riesgo de infecciones y de propagación de la enfermedad. La gestión adecuada de los jabalíes es necesaria en toda la UE.

9. BIENESTAR

Las normas de bienestar animal de la UE se encuentran entre las más estrictas del mundo. No obstante, los ciudadanos de la UE están cada vez más preocupados por la forma en que se crían, transportan y sacrifican los animales. La castración de los lechones, las condiciones de alojamiento de las cerdas y el fin de la práctica de cortar la cola a los cerdos son retos fundamentales para el sector. El bienestar animal no es sólo una exigencia creciente de una sociedad preocupada, sino también una condición básica para una ganadería económicamente viable. El sector porcino entiende muy bien las demandas de la sociedad y está buscando



soluciones prácticas junto con las autoridades y los científicos. Cada vez es más evidente que los cerdos son animales muy sensibles que necesitan atención y cuidados por parte de personas bien formadas, ya sea en la granja, durante el transporte o en el matadero. La disponibilidad de personal competente, preparado para trabajar con cerdos, es un reto cada vez mayor, también desde la perspectiva del bienestar animal. En el marco de su estrategia “de la granja a la mesa”, la Comisión ya se ha comprometido a proponer una revisión de la legislación sobre bienestar animal. Todas las partes interesadas se han comprometido a participar en este proceso. ■

Parte III. Recomendaciones del Grupo de Reflexión de Carne de Porcino.